

Historia del Cartel Martiano en Cuba.

Autora

MSc. María Eugenia Azcuy Rodríguez, mar@cubarte.cult.cu
Instituto Superior de Diseño (ISDi), Cuba

RESUMEN

Este trabajo pretende un acercamiento a la historia del cartel martiano en Cuba desde sus orígenes hasta los carteles realizados por las nuevas generaciones de diseñadores a partir de la década de los 90 y hasta la actualidad. El aporte de este estudio está encaminado a conocer la producción del cartel martiano desde finales de la década del cuarenta hasta la más reciente, sus principales problemáticas, quiénes y desde que contexto la realizan, su impacto social, rasgos que la caracterizan y el análisis de algunos canales que favorecen el desarrollo y gestión del cartel.

Como material imprescindible para la investigación se ha recopilado en formato digital una muestra de más de 300 carteles con temática martiana que podrá servir de base para elaborar un banco de datos sobre el tema, resultando un material de consulta para estudiantes, profesores e investigadores.

INTRODUCCIÓN

En la historia gráfica de Cuba, el cartel tiene una marcada tradición. En la segunda mitad del siglo XX, este medio de comunicación visual definió una manera de hacer que lo distinguió nacional e internacionalmente.

El cartel es un soporte plano de comunicación visual y reproducción múltiple, cuyo objetivo es transmitir un mensaje, compulsando a la acción o a la reflexión. Por lo general está conformado por imagen y texto, aunque también puede tener solo uno de estos dos elementos. Su eficiencia comunicacional guarda relación directa con la eficacia de sus valores estético-comunicativos.

Este trabajo pretende un acercamiento a la historia del cartel martiano en Cuba, desde sus orígenes hasta los carteles realizados por las nuevas generaciones de diseñadores a partir de la década de los 90 y hasta la actualidad.

El aporte de este estudio está encaminado a conocer la producción del cartel martiano desde finales de la década del cuarenta hasta la más reciente, sus principales problemáticas, quiénes y desde que contexto la realizan, su impacto social, rasgos que la caracterizan y el análisis de algunos canales que favorecen el desarrollo y gestión del cartel en la actualidad. Como material imprescindible para la investigación se ha recopilado en formato digital una muestra de más de 300 carteles que podrá servir de base para elaborar un banco de datos sobre el tema, resultando un material de consulta para estudiantes, profesores e investigadores.

El diseño que utilizamos para la investigación es de tipo cualitativa y descriptiva, así como los métodos y procedimientos que se emplearon para arribar a los resultados. La observación estructurada del repertorio de carteles a nuestro alcance y las entrevistas a diseñadores y otros expertos, resultaron una fuente de inestimable valor para la obtención de los datos necesarios.

En el marco teórico se abordaron las posiciones sobre comunicación visual y el cartel de reconocidos conocedores del tema, además de hacer referencia a los estudios sobre cartel cubano hechos por prestigiosos autores y que sirven de antecedente al presente trabajo.

Como resultados se escriben, analizan y valoran elementos que a nuestro juicio marcan a la producción de carteles que son objeto de este estudio, teniendo en cuenta el contexto en que se ha desarrollado. Se sugieren un grupo de acciones que pueden contribuir al conocimiento, desarrollo y promoción del mismo.

El cartel martiano anterior a 1959

Entre 1902 y 1958, en Cuba no existía el cartel con una auténtica función social comunicativa. Sus principales funciones eran la publicidad comercial, la promoción de espectáculos públicos y campañas electorales.

En 1947, aparece el primer cartel con tema martiano, impreso en serigrafía, del artista Eladio Rivadulla, anunciando la producción cubana “Martí en Guatemala o La que murió de amor”, inspirada en los versos del Apóstol y protagonizada por el actor cubano Mario Viera.

En 1953, se presenta por el año del Centenario de José Martí, el cartel de Enrique Caravia con la máxima martiana “Con todos y para el bien de todos” y en 1954 el de F. Díaz que promovía la película “La Rosa Blanca”.

El cartel martiano en la etapa revolucionaria

Después del triunfo revolucionario el diseño gráfico del cartel en Cuba, adquiere su función social y comunicativa, de este modo se vincula con campañas de orientación social, política o de bien público, la mayoría de estos carteles no eran firmados por sus autores.

La sucesiva incorporación de artistas de la plástica al diseño gráfico posibilitó la visualización de mensajes de excelentes cualidades artísticas comunicativas, tal es el caso de carteles de Servando Cabrera, Raúl Martínez, Antonio Pérez (Ñico) y Eduardo Muñoz Bachs entre otros.

En 1999 es retomada la imagen martiana por jóvenes cartelistas, esta vez convocados por la Cátedra de Gráfica Conrado Massaguer de la Universidad de La Habana, para conmemorar el aniversario 104 de su caída en combate en Dos Ríos. La exposición “Nuevo Cartel Martiano” se realizó en el vestíbulo de la Biblioteca Nacional “José Martí” y se presentaron alrededor de 40 carteles, destacándose: “Actualidad de un pensamiento” del Grupo Spam (Jerónimo Pérez y Armando Patterson), “Martirio” de Daniel Cruz, “Un verso” de Edubal Cortina, “El mundo es la esperanza de los niños” de Laura Llopis y “La Edad de Oro” de Carlos Zamora. También en este año, el Instituto Superior de Diseño en el Aniversario 15 de su creación, inauguró su Salón Homenaje con 64 carteles en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, incorporando la imagen de Martí con una sensibilidad estética comprometida con la historia y con la contemporaneidad.

Otro grupo de carteles martianos de diseñadores graduados del Instituto Superior de Diseño, afloran en el 2000 con un soporte que sorprende no sólo por su función primaria, la de comunicar, sino también por los códigos empleados y la belleza de la imagen visual, lo que contribuye a que el mensaje logre llegar de manera más eficaz al público. Podríamos citar en este caso a Nelson Ponce que nos presenta “Pero la noción del bien flota sobre todo”, y “Ser cultos es el único modo de ser libres”, otra propuesta interesante es la de Giselle Monzón, para la película “José Martí. El Ojo del Canario” de Fernando Pérez.

Proyecto “En todas partes Soy”

En el 2011 un grupo de estudiantes y profesores del Instituto Superior de Diseño con el apoyo de la Sociedad Cultural José Martí y la Casa Natal José Martí en el Aniversario 158 del Natalicio del Maestro inauguran en el Museo Casa Natal la muestra de 16 carteles bajo la impronta “En todas Partes Soy”, a partir de esa fecha se integran en un proyecto que pretende desde la profesión del diseño continuar trabajando la imagen del Apóstol.

Desde su creación el proyecto ha realizado diez series expositivas con diferentes temáticas relacionadas entre sí, que suman 157 carteles. “En todas partes Soy”, ha demostrado su pertinencia al contribuir al conocimiento de la vida y obra de Martí por parte de sus integrantes y ofrece a través del cartel como instrumento de comunicación visual, resultados de impacto social en todas las comunidades y grupos.

Un análisis de este proyecto extensionista revela la pertinencia del mismo. Se analizaron las condicionantes sociales que lo soportan, destacándose la existencia de un conocimiento del pensamiento martiano y de su importancia para concretar las ideas del socialismo cubano en el siglo XXI. El impacto social del proyecto está dado por lo que ha representado de crecimiento espiritual para sus integrantes, así como el aporte a las comunidades que han podido apreciar las exposiciones desde una visión de la figura y el pensamiento del Apóstol, con la frescura y el atrevimiento de los jóvenes, pero siempre con el respeto y la veneración por el más universal de los cubanos.

“En todas partes Soy” muestra códigos concebidos a partir de una apropiación personal de la dimensión martiana; la propuesta convoca a una visualidad que reitera el pensamiento y la idea, más allá de cualquier otra visión icónica del Maestro.

Pretende demostrar la vigencia del pensamiento martiano, su actualidad y la necesidad de crear un lenguaje gráfico y personal en cada diseñador, propone un proyecto desde el diseño que aborde la integralidad del pensamiento martiano como esencia del proceso socio cultural y contribuya a formar hombres sensibles donde el amor y la lealtad a la nación sean la búsqueda a un mundo mejor.

Para determinar el nombre del proyecto, se parafrasearon versos de la estrofa número dos de los Versos Sencillos:

Yo vengo de todas partes,
Y hacia todas partes voy:
Arte soy entre las artes;
En los montes, monte soy.

Desde el punto de vista de diseño, las representaciones son variadas, al igual que las técnicas empleadas. En los discursos se utilizó la metáfora por la posibilidad que brindan los textos de Martí. Cromáticamente se aprecia una variedad que rompe la monotonía. Los códigos en general son muy contemporáneos para lograr un mayor acercamiento del mensaje al público y elevar la posibilidad de entendimiento, dando el mensaje de manera útil y bella.

CONCLUSIONES

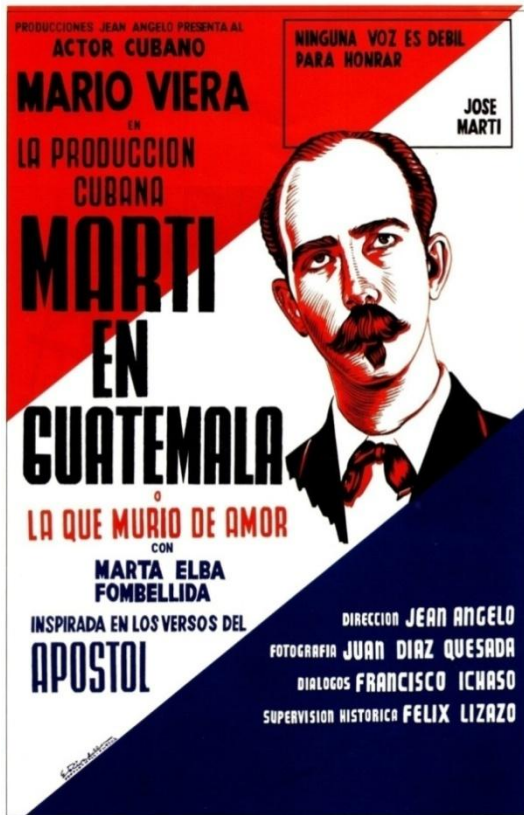
- La periodización del desarrollo histórico del tratamiento del pensamiento martiano en el cartel cubano ha resultado eficaz, no sólo para clarificar las esencias de ese proceso en cada momento de su historia, sino también en la determinación de las interrelaciones con procesos y acontecimientos de mayor generalidad acaecidos en la sociedad cubana.

- Varias fuentes históricas dan fe de la utilización y surgimiento del pensamiento martiano en el cartel cubano a partir de 1947.
- Otras fuentes hablan de expresiones en la plástica y en la fotografía, pero no se observa ninguna evidencia de que esta existiera articulada como campo del diseño en el cartel.
- El impacto social del proyecto “En todas partes Soy” es amplio, por lo que ha representado de crecimiento espiritual para sus integrantes, y llegar desde la Universidad a otras instituciones y territorios e incluso a eventos de carácter internacional. Ha demostrado su pertinencia, al contribuir al conocimiento de la vida y obra de Martí desde los preceptos de la profesión del diseño.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bermúdez J. (2004) Antología Visual José Martí en la plástica y la gráfica cubanas. Editorial Letras Cubanas, La Habana.
2. Galarraga R. (2004) Diccionario del Pensamiento Martiano. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
3. Martí J. (1975) Antología Mínima. Tomo I y II. Selección y notas de Pedro Álvarez Tabío. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
4. Mendoza L. (2008) Cultura y Valores en José Martí. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
5. Muñiz M. (2011) Mi profesión a debate. Ediciones Forma. Oficina Nacional de diseño, La Habana.
6. Vega S., García A. y Sotolongo C. (2001) Ciudadano cartel. Ediciones ICAIC, La Habana.
7. Villaverde H. (2013) Testimonios del Diseño Gráfico cubano. Ediciones La Memoria. Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

IMÁGENES



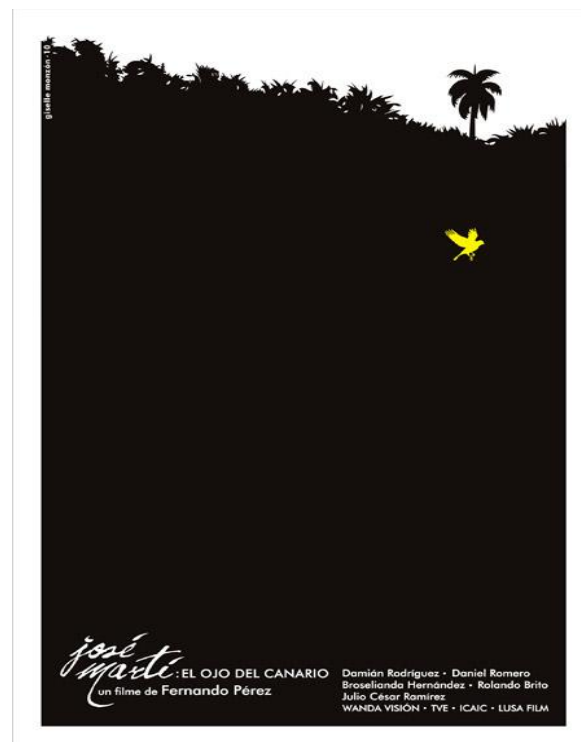
Eladio Rivadulla, 1947.



Enrique Caravia, 1953.



Nelson Ponce, 2003.



Giselle Monzón, 2010.



Alejandro Escobar, 2012.



*El amor, madre,
a la patria...*

José Martí



Carlos Luis Mesa, 2013.